Forehead Kiss

by Noblee

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Angst, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2015-10-30 05:09:56
Updated: 2015-10-30 05:09:56
Packaged: 2016-04-27 10:45:57
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,996
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: AU. Hiccup sonrÃ-e y le besa nuevamente la frente, porque ese fue el primer beso de ambos, porque ese fue el beso que le dio cuando ella aceptÃ³ ser su esposa... Porque ese es el beso que Ã©l siempre le darÃ¡, sin importar que.

Forehead Kiss

_HTTYD no me pertenece.
>

Forehead Kiss

Cuando Hiccup llega a la casa, las luces estÃ¡n apagadas, la cena estÃ¡ frÃ-a y Astrid estÃ¡ encerrada en el baÃ±o. Con pasos lentos se acerca a la puerta del baÃ±o y pega la oreja a la madera. La llave de la regadera estÃ¡ abierta, pero la puede oÃ-r, sabe que estÃ¡ llorando. Sin embargo, no dice nada. Se queda allÃ-, quieto, en silencio, escuchando los sollozos de Astrid.

No tiene caso intentar entrar, no tiene caso hablar por la puerta, no tiene caso esperar.

Pero no se mueve.

Sabe que Astrid debe estar sentada en el suelo, con la espalda recargada en la puerta, asÃ- que Ã©l la imita. Se sienta en el suelo y cierra los ojos, y mientras los segundos pasan, Hiccup puede sentir las lÃ¡grimas acumularse en sus ojos. Puede sentir el dolor de Astrid, puede sentir su desesperaciÃ³n, pero no puede hacer nada. Tampoco se ve capaz de decirle que todo estarÃ¡ bien.

AsÃ- que allÃ- se queda, sentado en el suelo y oyÃ©ndola llorar.

* * *

><p>Durante la noche, Astrid le da la espalda. Su respiraciÃ³n es forzada e Hiccup sabe que estÃ¡ fingiendo dormir. Ã‰l tampoco puede dormir. No quiere dormir. No quiere volver a ver sangre y oÃ-r gritos. No quiere ahondar mÃ¡s esa sensaciÃ³n de impotencia.<p>

â€•Te amo â€•susurra Hiccup, quedamente, mientras la atrae con gentileza a su cuerpo. Astrid no se resiste, pero tampoco contesta. SÃ³lo se queda allÃ-, en silencio y entre sus brazosâ€•. Te amo â€•repite con voz entrecortada sintiendo como las lÃ¡grimas de Astrid mojan su brazo.

* * *

><p>Al dÃ-a siguiente, cuando Hiccup despierta, Astrid ya se ha levantado e ido. Le ha dejado el desayuno en el microondas y le ha dejado, tambiÃ©n, una nota en el refrigerador. Â«Vuelvo en una horaÂ» decÃ-a la nota. Hiccup la arranca y la tira, sintiendo aquella brecha entre los dos hacerse mÃ¡s grande. Mientras come el omelette que se ha recalentado, Hiccup mira frente a Ã©l y ve simplemente una silla vacÃ-a y un departamento que se le estÃ¡ haciendo cada vez mÃ¡s grande. Quiere tener a Astrid frente a Ã©l, quiere verla sonreÃ-r, quiere robarle besos, quiere recibir sus golpes, quiere hacerle el amor a cada minuto. Quiere tantas cosas con ella, pero sin ella allÃ-â€¦ Hiccup suspira y se deja el omelette a la mitad. Se le ha quitado el hambre.<p>

* * *

><p>Cuando Astrid vuelve, entra sudorosa y sonrojada. Su cabello rubio estÃ¡ pegado en su frente y el bote de agua que carga en su mano derecha estÃ¡ vacÃ-o. Hiccup la ve pasar a la cocina y servirse mÃ¡s agua, la ve ir a la habitaciÃ³n y salir de ella con ropa limpia, la ve entrar al baÃ±o y luego la ve salir limpia y cambiada. Pero no la vio sonreÃ-r para Ã©l, no la vio salir envuelta en una toalla del baÃ±o. Simplemente no vio a su Astrid. Y la extraÃ±a, Â¡joder! Â¡La extraÃ±a! Y mientras ve la puerta de la habitaciÃ³n que comparten cerrarse nuevamente, se pregunta si Astrid lo extraÃ±a tambiÃ©n.

* * *

><p>â€•Necesita tiempo â€•repite su madre mientras ambos esperan a que su padre se les una en la cafeterÃ-a. Hiccup frunce el ceÃ±o, confundido, dolido, no sabiendo ya que poder pensar.<p>

Tiempoâ€¦ tiempoâ€¦ tiempoâ€¦

Â¿Pero cuÃ¡nto?

Â¿CuÃ¡ndo ese _"tiempo"_ se transformarÃ¡ en "_Ã©l_"?

Â¿CuÃ¡ndo le dirÃ¡n que Astrid lo necesita a _Ã©l_?

Valka no tiene respuesta, y cuando su padre se sienta con ellos, Hiccup puede sentir su Ã¡nimo ensombrecerse aun mÃ¡s.

* * *

><p>La rutina se repite: desayunos y cenas frÃ-as, sollozos en la

ducha, sin fines de te _amo_ sin contestar. Pero Hiccup sigue allÃ-, arrastrando cada noche a Astrid a sus brazos, diciÃ©ndole que allÃ- estÃ¡ Ã©l, recordÃ¡ndole que la ama, susurrÃ¡ndole miles de historias que un dÃ-a pudieron ser verdad. Pero se estÃ¡ cansando. Se estÃ¡ casando de ser el fuerte, se estÃ¡ casando de ser el que tiene que reafirmar el amor por los dos.

Y un dÃ-a explota.

Explota con furia. Rompe cosas, golpea las paredes, grita hasta quedarse sin voz.

Y cuando agitado se acerca nuevamente a la puerta del baÃ±o, llora.

Llora, llora, llora.

Llora tan fuerte que ninguna ducha es capaz de opacar su agonÃ-a.

Y mientras sus lÃ¡grimas se derraman, se pregunta si eso serÃ¡ suficiente para que Astrid abra la puerta, para que sea ella ahora quien lo consuele.

Pero la puerta permanece cerrada. Y Ã©l se queda de rodillas sin recibir una respuesta

* * *

><p>Astrid no habla con Ã©l la maÃ±ana siguiente. Pero sus ojos estÃ¡n rojos, sus mejillas pÃ¡lidas y su pelo estÃ¡ despeinado. Hiccup, sin embargo, no se mueve de su sitio. Simplemente se queda allÃ-, de pie junto al fregadero, mientras intenta servirse el cafÃ© sin derramarlo. Los pasos de Astrid resuenan e Hiccup sabe que es por el pesado silencio entre los dos. Astrid abre el refrigerador, saca unos huevos y demÃ¡s ingredientes; Hiccup la ve de reojo, la ve cortar lentamente algunos vegetales, la ve verter todo en la sartÃ©n. Cuando el olor de un omelette reciÃ©n hecho inunda la cocina, Hiccup se voltea completamente hacia ella, pero Astrid mantiene la mirada baja. EsquivÃ¡ndolo, Astrid saca dos platos de la alacena y sirve la mitad del omelette en cada uno. Y en silencio, deja ambos platos en la mesa.<p>

Hiccup no sabe de quÃ© va la cosa, realmente no. Pero estÃ¡ agotado, no ha podido dormir bien durante los Ãºltimos dÃ-as. AsÃ- que da un sorbo al cafÃ©, lo deja en la mesa y se va a la habitaciÃ³n.

Astrid no lo impide, ni siquiera se mueve o lo persigue.

* * *

><p>Cuando la noche llega y Astrid entra a la habitaciÃ³n, vestida con una de sus viejas camisas que tapan muy poco sus muslos, Hiccup simplemente cierra los ojos y hunde mÃ¡s la cabeza en la almohada. Puede sentir como Astrid se acuesta a su lado, puede oler la esencia a vainilla que emana de su cuerpoâ€¦ puede sentir muchas cosas por ella, como siempre. Y con sus manos, aun temblorosas, la abraza con fuerza. Como si con ese gesto que comprueba el amor tan profundo que le tiene fuera capaz de eliminar el dolor de ella, de Ã©l, de los dos.<p>

â€•Te amo â€•susurra con voz roncaâ€•. Te amo, te amo, te amo, te amo â€•repite una y otra vez. Porque necesita decirlo, porque necesita que ella lo sepa. Porque es lo Ãºnico que puede hacer.

â€•Y yo a ti â€•contesta Astrid, con voz queda y temerosa.

Pero lo dice.

E Hiccup puede sentir un poco de paz esa noche.

* * *

><p>Cuando ambos estÃ¡n sentados, uno frente al otro, en la pequeÃ±a cocina de su departamento, Hiccup se queda observando a Astrid, quien estÃ¡ comiendo de forma pausada un sÃ¡ndwich de queso con jamÃ³n. Sus ojos siguen rojos, su piel sigue pÃ¡lida, y su pelo sigue despeinado; pero Hiccup es capaz de ver a su Astrid.

Pero cuando a media tarde, la puerta del baÃ±o se cierra con seguro y la ducha suena dentro, Hiccup se pregunta desesperado cuando podrÃ¡ verla de nuevo por completo.

* * *

><p>â€•DeberÃ-as ir con nosotros, Hiccup. A leguas se nota que necesitas de una noche fuera de este lugar â€•Es Snotlout quien dice aquello, estÃ¡ sentado en su sala y sostiene una cerveza en la mano. Hiccup suspira y voltea a ver la puerta de la habitaciÃ³n; Astrid estÃ¡ allÃ-, encerrada, haciendo algo que Ã©l ignora.<p>

â€•QuizÃ¡sâ€¦

Snotlout roda los ojos con exagerado dramatismo y se acaba el resto de la cerveza de un trago.

â€•Como sea, estaremos allÃ- si decides aparecerte â€•Y se va. E Hiccup no sabe quÃ© hacer. Quiere ir, quiere salir y olvidarse un momento de todo, pero no quiere dejar a Astrid sola. TodavÃ-a no ha llegado a ese punto.

* * *

><p>â€• Â¿QuÃ© hay de Snotlout?<p>

â€• Â¿QuÃ© hay con Ã©l?

Astrid frunce el ceÃ±o. Hiccup tambiÃ©n.

â€• Â¿Planeas ir con Ã©l?

Hiccup inhala profundamente y se quita la playera para ponerse el pijama. Su pecho queda al descubierto y Astrid desvÃ-a la vista avergonzada. E Hiccup odia eso.

â€•Me quedarÃ©. Â¿TÃº quieres que vaya?

Astrid se encoge de hombros, pero juega con su cabello mientras lo hace. Es obvio que no.

â€•Quiero dormir â€•agrega.

â€• Â¿Conmigo?

Hiccup se encoge de hombros.

â€• Â¿Acaso importa? â€•El comentario es Ã¡cido e Hiccup puede ver el dolor atravesar la mirada de Astrid. Con el pijama puesto, Hiccup se acuesta en el lado de su cama y le da la espalda a Astrid.

Y mientras Ã©l se finge dormido, aguanta las lÃ¡grimas que Astrid derrama a un lado de Ã©l.

* * *

><p>Valka les ha invitado a almorzar. Astrid, no muy convencida, acepta e Hiccup tambiÃ©n. El almuerzo pasa sin pena ni gloria. Ambos estÃ¡n cansados, estÃ¡n agotados y fingen prestar atenciÃ³n a la conversaciÃ³n que fluye en la mesa. Hiccup quiere disculparse con Astrid, la garganta le sigue quemando por aquellas palabras que le dijo esa noche, pero Astrid parece no estar muy perceptiva.<p>

Y lo deja estar, por el momento.

* * *

><p>Mientras ambos caminan al departamento, ambos con pasos lentos, se detienen momentÃ¡neamente en el parque que queda cerca de donde viven. Hay una fuente que estÃ¡ funcionando y se acercan a ella. El piso de la fuente estÃ¡ tapizada con monedas y Astrid saca una rÃ¡pidamente de su bolsillo y avienta una a la fuente.<p>

â€•DesearÃ-a que siguiera vivo â€•susurra Astrid, con sus manos alrededor de su estÃ³mago plano. Hay lÃ¡grimas en sus ojos, pero parpadea muy rÃ¡pido para evitar que estas salgan. Antes de que Hiccup pueda decir algo, saca otra moneda y la tiraâ€•. DesearÃ-a no haberte dicho jamÃ¡s esas palabras â€•Su mirada ahora estÃ¡ en Ã©l; se ve frÃ¡gil, ansiosa.

Hiccup cierra sus ojos y busca una moneda en sus bolsillos. Cuando la encuentra, la avienta a la fuente.

â€•DesearÃ-a que entendieras que estoy aquÃ- â€•susurra Hiccup tomando una de las manos de Astrid y dÃ¡ndole un suave beso en el dorso. Astrid se acerca un poco a Ã©l e Hiccup mueve sus labios a su frente y termina arrastrÃ¡ndola al departamento.

* * *

><p>Sus labios estÃ¡n resecos, pero cuando los acaricia con los suyos se siente suaves. Astrid tiene sus manos alrededor de su cuello, tratando de desaparecer la distancia entre los dos. Sus besos siguen sabiendo a cafÃ©, a chocolate, a licor baratoâ€¦ siguen sabiendo a sus cosas favoritas. Astrid jadea cuando siente las manos frÃ-as de Hiccup acariciar su piel, e Hiccup descubre cuanto ha extraÃ±ado oÃ-r ese sonido de sus labios. AsÃ- que la sujeta de las caderas, la eleva y Astrid se sujeta a Ã©l con sus piernas. Nunca dejan de besarse, ni cuando entran en la habitaciÃ³n y caen en la cama. Se besan como si fuera el Ãºltimo dÃ-a de sus vidas, se besan con cariÃ±o, con

lujuria, con pasiÃ³n. Se besan con tantos sentimientos, que estos desbordan por sus manos.<p>

Hiccup la acaricia como siempre lo ha hecho, pero tambiÃ©n como si fuera la primera vez. Y se siente bien, se siente irreal. Astrid gime una y otra vez. Murmura su nombre; lo marca con sus manos, con sus labios, con todo su ser. E Hiccup lo disfruta, lo acepta. Porque Ã©l es de ella, asÃ- como ella es de Ã©l. Y cuando Astrid grita su nombre y sus uÃ±as se entierran en su espalda, Hiccup sÃ³lo puede pensar en lo hermosa que es y lo afortunado que es Ã©l por tenerla en su vida. Y mientras se recuesta a su lado, sudoroso y agitado, se pregunta si Astrid lo sabe.

â€•Te amo â€•Es ella ahora quien lo dice primero.

Hiccup sonrÃ-e y le besa nuevamente la frente, porque ese fue el primer beso de ambos, porque ese fue el beso que le dio cuando ella aceptÃ³ ser su esposa, porque ese fue el beso que le dio cuando ella le dijo que estaba embarazada, porque ese fue el beso que le dio cuando perdieron a su hijo. Porque ese es el beso que Ã©l siempre le darÃ¡, sin importar que.

â€•Y yo a ti.

End
file.